

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

CAMARGO PÉREZ, GABRIEL. — *Del barro al acero. En la Roma de los Chibchas*. Tunja. Imprenta del Departamento, 1961.

La Roma de los Chibchas fue el título de la primera obra escrita por el historiador Gabriel Camargo Pérez sobre las culturas indígenas que florecieron en la época prehispánica en la región oriental de Colombia, y más concretamente, sobre los Chibchas. Después de una meticulosa consulta de los textos de los siglos XVI y XVII, el autor nos da una imagen de las formas de vida de aquellos pueblos y de la importancia que en su organización política y religiosa tenía Sugamuxi, la tierra sagrada de los Muyscas. Habiendo querido reeditar su celebrado estudio, Camargo Pérez nos entrega ahora una nueva obra, de gran importancia para el conocimiento de esta región de Colombia, pues a los recuerdos del pasado agrega sugestivas reflexiones acerca de la evolución del pueblo boyacense hasta los tiempos modernos y sobre su vertiginoso tránsito de la vida rural, asentada tradicionalmente en las labores agrícolas, a los complejos del desarrollo industrial a que ahora asiste este Departamento con las acerías y otras industrias de transformación. Ciudad del Sol, Tierra de España, Tierra de Libertad, Ciudad del Acero, son, entre otros, los principales capítulos de la obra de Camargo Pérez, por los cuales desfilan, en relatos apasionantes y llenos de colorido, el espíritu religioso del chibcha, la integración del señorío criollo y su influencia en la estirpe racial; las épicas jornadas de la independencia, que se cumplieron en los gloriosos campos boyacenses y que decidieron la libertad de los países bolivarianos; la fundación de la República, en fin, la incorporación a la vida moderna mediante

el adecuado aprovechamiento de los recursos naturales de esta privilegiada región de Colombia.

A la primitiva visión que nos diera sobre la vida indígena en "La Roma de los Chibchas", el autor agrega ahora algunos de los principales resultados de las investigaciones arqueológicas y etno-históricas llevadas a cabo en Boyacá por el profesor Eliécer Silva Celis y por otros hombres de estudio en los últimos años, y una disertación sociológica sobre el pueblo boyacense a todo lo largo de sus vicisitudes históricas.

Camargo Pérez ha escrito "Del barro al acero" con curiosidad científica, armado de profundos conocimientos históricos, con amor por su tierra y con una fe inquebrantable en el destino de su pueblo, que es también el destino de Colombia.

L. D. G.

* * *

GIRARD, RAFAEL.—*Los Mayas Eternos*. México, Antigua Librería Robredo, 1962, 493 pp. y 350 ilustraciones.

Los Mayas Eternos es el título de la nueva obra que acaba de publicar el laborioso investigador Rafael Girard, ampliamente conocido en la literatura americanista de los últimos años, en especial en los estudios relacionados con el área mesoamericana. *Los Chortis ante el problema maya*, *El Popol-Vuh, fuente histórica*, *El colapso maya y los Nahuas*, sumadas a *Indios selváticos de la Amazonia Peruana* y ahora a la obra que comentamos, constituyen un aporte de singular importancia a las investigaciones antropológicas en el Nuevo Mundo y título más que suficiente para que el autor figure en un lugar destacado entre los hombres de estudio que han dedicado su vida a la apasionante tarea de desentrañar los orígenes y el proceso de desarrollo de las culturas indígenas prehispánicas.

El valor singular de la obra de Girard radica en el esfuerzo que hace el autor en su nuevo estudio, lo mismo que en los anteriores, por establecer una concatenación entre los hechos arqueológicos, las noticias etno-históricas y los rasgos etnográficos de los nativos que aún superviven y que conservan restos

de su cultura tradicional en aquellas comarcas. Y no puede negarse que obtiene éxito en sus empeños, brindando así a los arqueólogos un significativo y poderoso auxiliar en la difícil tarea de la reconstrucción cultural.

Demasiado se insiste en los trabajos arqueológicos modernos en la dimensión temporal. Sin restarle importancia a este aspecto, consideramos, sin embargo, que bien puede encontrarse en la etno-historia y en la etnografía de los pueblos actuales, la explicación de muchos hechos constatados por la arqueología y que en la mayoría de los casos se exponen solamente en función de sus correlaciones de espacio y tiempo. Quizás a esta circunstancia se deba el hecho de que la lectura de las monografías sobre tales temas vaya quedando cada vez más restringida al campo de los especialistas y que no proporcione en muchos casos una visión integral de los fenómenos culturales del pasado.

Celebramos este nuevo esfuerzo del profesor Rafael Girard, que nos guía hacia una mejor comprensión de las formas de vida y de las creencias religiosas de ese extraordinario pueblo que integró los elementos básicos de la llamada *cultura maya*.

L. D. G.

* * *

ARANGO BUENO, TERESA.—*Precolombia*. (Introducción al estudio de los aborígenes). Segunda edición, corregida y aumentada. Ilustraciones: 131 figuras en el texto y 54 fuera de él. Materiales técnicos revisados por el Instituto Colombiano de Antropología. Editorial Minerva, Ltda. 1963. Bogotá, Colombia. Páginas 197. Ilustr.

Teresa Arango Bueno maneja un estilo fluido, de limpia estirpe y meridiana nitidez. Dueña de clara inteligencia, de sólida formación cultural y de una prosa flexible y llana, la usa sin reticencias mentales para vaciar en ella sus provechosas enseñanzas en torno a la "historia prodigiosa de los hombres que habitaron nuestra amada tierra colombiana antes de que los navegantes fuertes de Europa vinieran a dominarla". Escritora, estilo y prosa revelan su inconfundible vocación didáctica.

Desde luego, nos referimos a su hermoso libro *Precolombia*, en su segunda salida editorial, nueva edición corregida y aumentada, con materiales técnicos revisados por el Instituto Colombiano de Antropología.

Como lo anota Eduardo Caballero Calderón en sus palabras de presentación, "El libro *Precolombia* fue escrito sobre la base de cinco mil fichas extractadas por Teresa Arango Bueno de los archivos del Instituto Colombiano de Antropología, de las obras y monografías de autores colombianos y extranjeros interesados en el tema de los aborígenes que poblaron nuestro territorio a la llegada de los conquistadores españoles... Su libro representa un trabajo de muchos años, entregados a la clasificación de datos que participan por igual de la geografía, la etnografía y la historia".

No tienen las presentes líneas otro propósito que el de esbozar algunas de las aristas más salientes de la nueva edición, publicada casi a los diez años de haberse impreso la primera en los Talleres Sucesores Rivadeneira, S. A., de Madrid, España.

La obra es de divulgación de conocimientos antropológicos y en principio está dirigida a la niñez colombiana, pero en verdad —como la autora misma lo observa en su ampliación del prólogo para el maestro— constituye un texto elemental de antropología. "Fundamentalmente —dice— consiste en lecciones sencillas y breves, cuyas condiciones pedagógicas ensayé en mis clases de prehistoria en varios colegios. No presento síntesis originales ni hallazgos que no sean del dominio de los conocedores de la especialidad... He afrontado el peligro de seleccionar y ordenar el material ateniéndome a los grupos lingüísticos y a las parcialidades más diferenciadas dentro de ellos o a las mejor estudiadas hasta el presente. La antropología colombiana se halla tan en los comienzos que aún no nos es permitida una síntesis fundada de los grupos raciales indocolombianos ni una aseveración correcta de sus vínculos culturales y de sus migraciones... Mi esfuerzo está en acomodar estas ideas, ya clarificadas, a un lenguaje comprensible a las mentes juveniles y en ponerlas al día con las investigaciones —nunca agotadas, siempre en progreso— del Instituto Colombiano de Antropología".

La primera parte de este libro comprende tres capítulos, a través de los cuales nos describe: a) Una introducción general sobre antropología; b) El Museo Arqueológico del Instituto Colombiano de Antropología; c) El Museo de Oro del Banco de la República; d) El Museo Etnológico del Instituto Colombiano de Antropología; e) Otras dependencias y filiales del mismo instituto, y f) Las ciencias antropológicas. Los Capítulos IV, V, VI, VII, VIII, IX, X, XI, XII, XIII y XIV, correspondientes a la segunda parte (*La familia andina de los Chibchas*), están consagrados a la descripción y estudio de los *Chibchas* de Cundinamarca y Boyacá; de los *Guanes*, de Boyacá y Santander; de los *Tunebos*, de Boyacá, Santander y Arauca; de los *Taironas* y los *Coguis*, de la Sierra Nevada de Santa Marta; de los *Chimilas*, del Departamento del Magdalena; de los *Cunas*, de Urabá, prehistóricos y actuales; de los *Paeces* y *Guambianos*, del Cauca; de los *Andaquies*, del sur del Huila y noroeste del Caquetá; de los *Quillacingas* y los *Pastos* o *Coaiqueres*, de Nariño. En la tercera parte, del Capítulo XV al XXV, correspondiente a la *Familia Caribe de las planicies cálidas*, nos presenta una introducción al estudio de los caribes y prosigue la descripción de los *Muzos* y los *Panches*, de Cundinamarca, Boyacá y Santander; de los *Pijaos*, del Tolima y Caldas; de los aborígenes antiguos de Caldas, *Quimbayas*; de los aborígenes actuales de Caldas, *Chamies*; de los aborígenes antiguos del Valle del Cauca, *Calimas*; de las tribus de la Sierra de Perijá, en Santander del Norte y Magdalena, los llamados *Motilonés*; de los Chocós de la Costa Pacífica, *Noanamás* y *Emberás*; de los *Catíos*, de Antioquia; de los *Caribes*, del Bajo Magdalena y demás pueblos de la llanura caribe. En la cuarta parte, del Capítulo XXV al XXXVIII, correspondiente a los *Arawacos*, selváticos, tropicales y otros, nos describe a los *Guajiros* y ofrece una introducción al estudio de la Amazonia y la Orinoquia y de sus indios colombianos. Asimismo, estudia los *Inganos* y los *Cofanes*, del Putumayo; los *Sionas*, *Macaguajes* y *Coreguajes*, del Putumayo y Caquetá; los *Sálivas*, *Achaguas* y *Puinaves*, del Meta y del Vaupés; los *Guahibos*, de los Llanos Orientales y del Vichada; los *Tucanos*, los *Macús*, los *Guananos* y los *Cubeos*, del Vaupés; los *Huitotos*, del Caquetá y de la Intendencia del Amazonas; los *Tumacos*, de la Costa Pacífica al Sur; la cultura petrificada de San Agustín, Huila; la cultura de Tierradentro al norte de la

estrella fluvial colombiana; confluencias etnológicas hacia América y hacia Precolombia, y las migraciones y transculturación de los indios actuales.

Y, finalmente, consagra la quinta parte de su obra a la raza negra, que la autora señala como el tercer constituyente de la nacionalidad; al folclor o saber popular y a la supervivencia de lo indio y de lo negro, como herencia del pasado. Clausura sus páginas unas cuantas leyendas y mitos aborígenes, un índice lexicográfico de los principales nombres e ideas y un índice general.

Bien podemos entender que la descripción de todos estos grupos indígenas implica el estudio de aspectos relacionados con la etnohistoria, la antropogeografía, la etnografía, la etnobotánica, la geografía física, la ecología humana y la fitoecología, particularmente en lo que se refiere a su localización geográfica, su clima, su medio ambiente natural, sus recursos naturales, su cultura material y espiritual, su organización social y política, su economía, sus creencias, mitos, tabúes, magia, religión y medicina.

Asímismo, comprendemos que los estudios han sido cuidadosamente revisados, depurados y actualizados en su texto y contexto de tal manera que concuerden con el avance de las últimas técnicas y métodos en materia de antropología cultural, etnografía y arqueología, principalmente por lo que atañe a los nuevos datos suministrados por las recientes investigaciones de campo practicadas en nuestro país. Así podemos observar que en arqueología se amplió y precisó la explicación referente al método estratigráfico, al tiempo que se complementó con la reseña de algunas técnicas modernas empleadas en esta disciplina para la datación cronológica o determinación de la edad de las culturas, tales como la dendrocronología, el análisis del proceso de hidratación de las obsidias y el método del Carbono 14, basado en la física atómica. En consecuencia, la autora insertó allí interesantes datos como éstos: "Por el Carbono 14, el arqueólogo L. Duque Gómez logró fijar varias etapas en el desarrollo de la cultura de San Agustín; así que puede calcularse ya en cerca de 2.000 años, es decir, 500 a. C. cuando ya contaban con una agricultura muy desarrollada. Todo parece indicar que el arte escultórico que caracteriza especialmente estos vestigios arqueológicos, se inicia a partir del siglo V de la era cris-

tiana... Por el mismo Carbono 14, G. Reichel-Dolmatoff ha logrado lo siguiente: En el Canal del Dique encontró restos cerámicos de una edad de 2.850 a 170 a. C., lo que daría actualmente la cerámica más antigua de las Américas. En otras partes de la costa colombiana, sobre todo en la región de Cartagena, ha podido obtener fechas de 1.500 a. C. para culturas de recolectores de moluscos”.

Vayan, pues, nuestras mejores voces de congratulación a la autora de *Precolombia*, con motivo de esta nueva edición revisada, corregida y actualizada, cuya importancia en los medios culturales colombianos rebasa los términos de todo elogio.

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

ALCÁCER DE, ANTONIO Fray. (Vicente Reynal Llácer).—*El Indio Motilón y su historia*. Editorial Iqueima, Bogotá, Colombia. 1962. Páginas 282. Ilustraciones.

La valiosa contribución que representa este libro para el mejor conocimiento de nuestras tribus motilonas y lo que él significa para el avance de los estudios etnohistóricos en nuestro país, podemos inferirlo de los autorizados conceptos de los profesores doctor Manuel José Casas Manrique y doctor Gerardo Reichel-Dolmatoff, que corren publicados en la introducción. Dice el doctor Casas Manrique: “He leído con todo detenimiento y cuidado el libro que sobre nuestros indios motilonas —su pasado, su presente, su ambiente, etc.— acaba de concluir el Reverendo Padre Antonio de Alcácer, de la meritísima Orden Capuchina. Me he formado el más alto concepto de la obra, tanto por el formidable acopio de datos que ella contiene, datos los más de ellos nuevos no solamente para el público sino también para los eruditos, como por la forma científica y amena a la vez, con que aparecen ordenados y expuestos”. A renglón seguido el doctor Reichel-Dolmatoff anota: “Al leer detenidamente el manuscrito del Padre Alcácer, he quedado verdaderamente impresionado por el gran acopio de datos de enorme importancia que

presenta el autor. La parte histórica es, sin duda, de grandísimo interés, ya que se basa en una paciente y minuciosa recopilación de materiales inéditos, muy poco estudiados hasta la fecha, pero cuya evaluación y análisis arroja muchas luces nuevas sobre el desarrollo de los contactos entre los indígenas y los Misioneros Capuchinos a través de los últimos siglos. Ya que conozco por experiencia propia algunos aspectos del tema tratado por el Padre Alcácer, tanto por haber visitado estos grupos indígenas, como por haberme dedicado, también, a investigaciones en los archivos, puedo apreciar el esfuerzo y la dedicación con que el autor ha emprendido esta obra. Los materiales del P. Alcácer, contenidos en el manuscrito, en mi opinión, constituyen un valiosísimo aporte a nuestros conocimientos sobre la historia de los aborígenes de la Sierra de Perijá...”

Precisamente el mismo profesor Reichel-Dolmatoff, en su importante estudio etnolingüístico *Los Indios Motilones* (Etnografía y Lingüística), publicado en el volumen II, entrega 1ª (1945), de la *Revista del Instituto Etnológico Nacional* (hoy Instituto Colombiano de Antropología), los localiza en la Sierra de Perijá y Bobalí, en sus vertientes occidentales y orientales, así como en los valles del alto río Catatumbo y Río de Oro. También los separa en dos grandes tribus, la de los *Yuko*, en la vertiente occidental de la Sierra de Perijá, y la de los *Kunaguasaya*, en los valles del alto Catatumbo y Río de Oro. Después, en su trabajo “*Contribuciones al conocimiento de las tribus de la región de Perijá*”, publicado en el volumen IX, 1960, de la *Revista Colombiana de Antropología*, establece algunas diferencias culturales de la actualidad, particularmente “con referencia a las agrupaciones indígenas que ocupan la zona colombiana de la hoya del río Catatumbo”. Pero antes advierte que “el nombre *Motilones* se ha aplicado desde mucho tiempo indiscriminada y muy erróneamente a varias tribus de la región de Perijá y de las hoyas del río Catatumbo y de otros ríos al norte de éste, que, según sabemos con certeza, pertenecen a culturas y grupos lingüísticos muy diversos. Este error, de designar a diferentes agrupaciones étnicas con un solo nombre genérico, se ha cometido desafortunadamente no sólo en la prensa diaria y en las revistas populares, sino también se ha introducido en la literatura antropológica y ha llevado a una confusión acerca de las culturas, lenguas y razas que existen en aquellas regiones”.

Asímismo, al describir los principales subgrupos de los *Yuko*, situados en la vertiente colombiana, señala: "Por lo demás, los *Yuko* colombianos forman esencialmente una unidad cultural. Las diferencias dialectales son mínimas y en lo que se refiere a su cultura observamos sólo pequeñas variantes regionales. Los *Yuko* pertenecen a la Familia Lingüística Carib, y su cultura muestra un conjunto de elementos de la selva tropical y algunos rasgos andinos. Aunque todavía no se ha escrito una monografía detallada sobre estos indios, su cultura es relativamente bien conocida (véanse entre otros: *de Brettes*, 1898; *Bolinder*, 1917, 1937; *Métraux & Kirchhoff*, 1948; *Reichel-Dolmatoff*, 1945; *Rivet & Armellada*, 1950). En la vertiente oriental de la Sierra de Perijá, los *Yuko* se extienden a territorio venezolano y forman allí, bajo el nombre *Chaké*, varios grupos numéricamente importantes y que abarcan una amplia zona entre el río Palmar, al Norte, y el río Tucuco, al Sur". Luégo enumera los subgrupos locales de los *Chaké*, describe el grupo *Kunaguasaya* "pero con la advertencia expresa de que parece tratarse nuevamente de un nombre genérico bajo el cual se designan diferentes tribus", de cuya cultura presenta una detallada descripción con base en sus observaciones personales, en informaciones obtenidas de trabajadores de las zonas de Petrólea, Tibú, Campo Yuca, Orú, Tarra, Convención, Río de Oro, y en la colección etnográfica de 32 objetos procedentes de la hoya del río Catatumbo, que el doctor Rafael Valencia Samper donó en 1960 al Museo del Instituto Colombiano de Antropología. Concluye sugiriendo que "el grupo *Kunaguasaya* se divide por lo menos en dos culturas tribales bastante diferenciadas. Una de ellas se extiende sobre la zona occidental montañosa de la hoya del Catatumbo y sobre los altos ríos Lora y Ariguaisá; la otra abarca las tierras bajas del Catatumbo, así como los cursos bajos de los ríos Santa Rosa, Aguas Blancas y Tucuco. El grupo oriental se subdivide, tal vez, en un sector septentrional venezolano y uno meridional colombiano, división sugerida por la diferencia en la forma de las casas".

El libro del Reverendo Padre Alcácer se encuentra dividido en dos partes. La primera dedicada a la presentación de los datos etnográficos relacionados con la naturaleza, formas de vida y costumbres del indígena denominado genéricamente *motilón*, como su organización tribal, medio ambiente, vivienda,

trabajo, alimentación, tecnología, adornos, comercio, creencias, lengua, etc. La parte segunda, que es la más importante por la abundancia de datos y documentos inéditos que contiene, la consagra el autor a la historia del indio motilón y al proceso de vinculaciones multiseculares de éste con las Misiones Capuchinas, todo mediante la consulta de copiosa bibliografía y paciente investigación de archivos tan fundamentales para esta suerte de estudios como el Archivo General de Indias, de Sevilla, España, el Archivo Nacional de Colombia, el Archivo Nacional de Caracas, el Archivo Provincial de los Padres Capuchinos, de Valencia, los Archivos Históricos de La Grita y Mérida, Venezuela, y el Archivo de la Academia de Historia de Caracas.

Como apéndice transcribe el documento conocido como "Diario" que escribió don Sebastián José Guillén sobre "la entrada que hizo por el río de Santa Ana en prosecución de la pacificación de los indios bárbaros Motilones", en asocio del Padre Fidel de Rala, en el mes de agosto de 1772.

Esta obra contribuye eficazmente al mejor esclarecimiento de los antecedentes históricos sobre los nativos de la Sierra de Perijá y sus ya viejos contactos con los misioneros de la benemérita Orden Capuchina.

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

MOREIRA, J. ROBERTO.—*Educação e Desenvolvimento no Brasil*. Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais. Imprensa Gráfica Editora "Livro". 1960. Pp. 298. Río de Janeiro, Brasil.

Este libro parte de los trabajos investigativos que el profesor J. Roberto Moreira realizó en 1959 como base preliminar para dictar un curso sobre la educación y la sociedad del Brasil en la Universidad de Chicago, junto con el profesor Robert J. Havighurst, quien estudió, también, las características sociales y culturales de la educación brasilera.

Después de leerlo con cierto detenimiento, podemos observar que la prospección del estudio enmarca buen número de da-

tos de orden socio-cultural en torno a la realidad y a la problemática del Brasil, máxime si consideramos que las conclusiones a que llega revisten gran importancia para el desarrollo del gigantesco país luso-americano.

En el Capítulo I, sobre la tierra y el pueblo como condiciones educacionales, trata de aspectos fisiográficos, demográficos y etnográficos de mucha utilidad para el conocimiento de los factores que han intervenido en la formación de la nacionalidad brasileña y en el desenvolvimiento de su educación. Así vemos que al referirse al concepto raciológico describe lo siguiente: "O Brasil, desde o início da sua colonização, tem sido um constante *melting pot* de tres raças, cada uma das quais representada por etnias diferenciadas. Afirmam os estudiosos da questão, que a miscogenação mais intensa e extensa tem sido a de brancos e negros, mas que os seus mestiços —os mulatos— ostentam uma grande variedade de tipos, tanto nos seus traços sócio-culturais, quanto na sua caracterização físico-antropológica. Entre os índios e o negro a mistura teria sido indireta, porque o índio teria tido pelo negro 'viva repulsão'. Só através dos 'mamelucos', mestiços provindos da mistura de índios e brancos, é que o sangue aborígene se infundiria largamente no grupo negroide, gerando os 'cafusos', 'caborés' ou 'carijós' —mestiços de branco, negro e índio— cujo tipo antropológico é poliforme, síntese que é de três hereditariedades diversísimas, diz Oliveira Viana... Daí a dificuldade de considerar os brasileiros, do ponto de vista da antropologia e da etnologia, num tipo único e nacional. E'mesmo difícil, nos dias contemporâneos, estabelecer com alguma exatidão a grandeza do contingente branco, do 'mulato', do negro, do 'mameluco' e do 'cafuso'. A única coisa que sabemos com certeza é que o índio, como raça destacável na população brasileira, praticamente desapareceu, restando apenas um pequeno contingente, principalmente na Amazônia, o qual, retirado em regiões pouco exploradas e conhecidas, em nada contribui para a cultura brasileira. Talvez não ultrapasse de 80.000... Tendo em vista que do branco puro ao negro puro, há hoje no Brasil uma variação contínua de coloração da pele, de tipo de cabelo e de outros aspectos físico-antropológicos mais visíveis, é muito problemática a distinção entre brancos, índios, negros e mestiços".

El autor trata al final sobre el proceso inmigratorio de

tipo europeo y asiático desde el siglo XVI hasta nuestros días. En el Capítulo II se refiere al desarrollo de la educación durante el período colonial del Brasil, así como a varios aspectos relacionados con el trabajo y la organización social de esta época. A lo largo de los otros capítulos estudia las diferentes formas políticas, los cambios de las condiciones laborales, el planeamiento educacional, las transformaciones sociales y económicas, las instituciones brasileras en relación con los problemas educativos, las diversas teorías en torno a la concepción del poder estatal y su reflejo en el desenvolvimiento de la tarea educacional, particularmente a través de los estratos de una nueva realidad social (clase alta, media y baja), para concluir en que la escolarización de las poblaciones urbanas del Brasil es un fenómeno específico de las clases medias, es decir, de aquellos que están ubicados entre los dos extremos (superior e inferior) de la escala social, cuyos recursos se tornan cada vez más insuficientes para atender al pago de la escuela secundaria, que es predominantemente privada y de alto costo, problema socio-económico que se agudiza día a día, dada la circunstancia de que esta clase es la que soporta el peor impacto económico, pues en muchas ocasiones dispone de menores medios defensivos que la clase obrera o proletaria.

Para rematar, analiza objetivamente un proyecto de ley orgánica que tienda a dar soluciones prácticas a estos problemas de orden educacional, especialmente por lo que atañe a la educación pública gratuita y a la intervención estatal en la educación de tipo privado.

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

RIVISTA DI ANTROPOLOGIA.—(Atti della Società Romana di Antropologia dal Vol. I al Vol. XV). Direttore: Prof. Sergio Sergi. Vol. XLVII. Pubblicazione dell'Istituto Italiano di Antropologia. Città Universitaria. Roma, Italia, 1960, 357 pp. con varias ilustraciones.

En la literatura antropológica de Europa viene destacándose con perfiles propios y sólidos fundamentos científicos la

Rivista di Antropologia, órgano del Instituto Italiano de Antropología, cuyo volumen XLVII nos ofrece un variado y selecto material de estudio e investigación, muy especialmente en lo que atañe a prehistoria europea, antropología física, hematología y arqueología italiana. Tal el prospecto que nos señala su índice: *Il problema etnico dei Greci dopo il deciframento delle tavolette micenee*, por Luigia Achillea Stella; *Osservazioni tecnologiche su campioni di ceramica Micenea: contributo alle conoscenze dell'industria vascolare Micenea*, por A. M. De Angelis, E. Mariani, G. Peco, C. Storti, F. Biancofiore; *Sulla valutazione dei caratteri morfologici. Ricerche su gruppi di giovani sportivi*, por Venerando Correnti; *Sulla metodologia per lo studio dei rilievi cutanei palmari*, por Giancarlo Alciati; *La faccia dell'uomo di Neandertal, Rilievo radiografico di caratteristiche facciali del cranio neandertaliano Circeo I, Saggio preliminare*, por Sergio Sergi; *Su alcune particolari disposizioni del sistema pilifero nell'uomo*, por Domenico Maestri; *Sulla disposizione dei peli nella parete anteriore del torace nell'uomo*, por Domenico Maestri; *Ricerche antropologiche sulla necropoli di Canne*, por Mario Fedeli; *Per la storia degli scavi 1937-1938 nella regione di Canne*, por Sergio Sergi; *Il gioco come occasione ed espressione d'arte in etnologia*, por Vittorio Lanternari; *L'aptoglobina delle scimmie platirrine e catarrine e delle proscimmie*, por Massimo Cresta; *Rapporti di specificità tra siero ed emoglobina nella determinazione del tipo aptoglobinico, nell'ambito dei Primati*, por Massimo Cresta; *Ulteriori osservazioni sull'emoglobina delle scimmie platirrine e catarrine e delle proscimmie*, por Massimo Cresta; *Le aptoglobine sieriche in un gruppo di famiglie della Lunigiana*, por Pietro Passarello; *Ricerche sull'antigene Diego*, por Gabriella Spedini; *Ricerche sugli antigeni Kell e Celano a Pofi (Frosinone)*, por Gabriella Spedini; *Contributo allo studio dei gruppi sanguigni nei primati*, por Pietro Passarello; *Ittiosi volgare e disposizione anomala del canino destro superiore, in una famiglia veneziana*, por Cleto Corrain e Mirella Sambo; *Le transferrine dal punto di vista antropologico*, por Giancarlo Alciati; *Tessuto adiposo e differenziazione sessuale*, por Domenico Maestri, y *La statura degli italiani durante il secolo*, por Mario Caprieri.

Ya que es imposible referirnos en una breve reseña a todos los trabajos en particular, nos limitaremos a señalar algunos:

En su estudio el profesor Biancofiore se ha propuesto determinar, sobre la base de una minuciosa investigación química y física, si la cerámica de Taranto fue fabricada con arcilla local o con arcilla proveniente de los territorios de Grecia o Rodas.

El profesor Venerando Correnti se refiere a algunos de los resultados obtenidos en sus investigaciones morfológicas de varios grupos jóvenes de deportistas, con el propósito de poder evaluar la intensidad individual de los caracteres somáticos, para lo cual expone tres procedimientos especiales, con sus respectivas láminas ilustrativas dedicadas a los cuadros sobre morfo-somatogramas de la estatura y de los diámetros del tronco y baro-morfogramas de la estatura y del peso.

Giancarlo Alciati trae una interesante exposición cronológica de los métodos para el estudio de la morfología de los relieves cutáneos de la palma de la mano e improntas digitales, en relación con sus aplicaciones a grupos raciales (sistema originario de Wilder, 1904, a través del sistema revisionista de Cummins y de otros, 1929, hasta las modificaciones más recientes, que comprenden la manera de interpretar sintéticamente el desarrollo general de las crestas papilares mediante el *número papilar* (Valsik) y el *índice de las líneas principales* (Cummins).

Domenico Maestri presenta dos estudios relacionados con la disposición particular del sistema pilífero en el hombre, junto con una serie de figuras y esquemas gráficos que ilustran el texto.

El estudio antropológico de 170 esqueletos hallados en las excavaciones arqueológicas de la necrópolis de Canne y de otro material esquelético procedente del mismo sitio y conservado en el Instituto de Antropología de Roma, revela la importancia que en Italia se le viene dando a los trabajos de arqueología y antropología física. El autor es el distinguido investigador Mario Fedeli.

Por iniciativa del profesor Giuseppe Gena, Director del Instituto de Antropología de la Universidad de Roma, Gabriella Spedini adelantó una sistemática investigación sobre las características morfológicas, fisiológicas y serológicas de la población de Pofi (Frosinone) en el Bajo Lacio. La investigación serológica realizada allí confirmó la ausencia del antígeno "Diego",

como bien puede inferirse de la conclusión que me permito transcribir: "Concludiano —dice Gabriella Spedini en su estudio— che l'antigene Diego, in conformità delle ricerche eseguite soprattutto ad opera di Layrisse e collaboratori, risulta particolarmente frequente negli amerindiani, specialmente meridionali e sulle genti della costa pacífica dell'Asia, mentre è completamente assente nei gruppi europeos e nei grupos negri studiati finora sia nelle loro sedi originarie, che nei territorios americanos d'immigrazione".

Como el estudio de la frecuencia del factor sanguíneo "Diego" entre poblaciones indígenas y asiáticas ha constituido en los últimos tiempos uno de los más novedosos descubrimientos en el campo de la serología y demás investigaciones hematológicas, cuyo análisis ya fue practicado en Colombia por el doctor Miguel Layrisse, del Banco de Sangre de Venezuela, entre los grupos aborígenes "Ijkas" de San Sebastián de Rábago (Magdalena), los "Tunebos" del Sarare (Santander del Norte) y los "Páez" de Tierradentro (Cauca), con la colaboración del Instituto Colombiano de Antropología, nos permitimos subrayar parte de la bibliografía que la investigadora italiana acompaña a su trabajo: LEVINE P., ROBINSON E. A., LAYRISSE M., ARENDS T., DOMÍNGUEZ SISCO R.: *The Diego blood factor*. Nature, vol. 177, pág. 40, 1956; LAYRISSE M. y WILBERT J.: *El antígeno del sistema sanguíneo Diego*, Caracas, 1960; RACE R. y SANGER R.: *Blood groups in man*, Blackwell, Oxford, 1958; LAYRISSE M. y ARENDS T.: *The Diego blood factor in negroid populations*, 1957; SIMMONS R. T.: *The Diego blood test in some Pacific people*, Nature, 1957, vol. 179, pág. 79; LEHMAN H., NORTH A., STAVELEY J. M.: *Absence of the Diego blood group and abnormal haemoglobins in 92 Maoris*, Nature, vol. 181, pág. 791, 1958; CHOWB B., LEWIS M.: *The blood group genes of the Copper Eskimo*, Am. J. Phys. Anthropology, vol. 17, pág. 49, 1959; MATSON G. A. y SWANSON J.: *Distribution of hereditary blood antigens among the Maya and non-Maya Indians in Mexico and Guatemala*, Am. J. Phys. Anthropology, vol. 17, pág. 49, 1959.

Con base en la anterior investigación y en el mismo sitio de Pofi, Gabriella Spedini practicó otras indagaciones acerca de las frecuencias fenotípicas de los antígenos Kell y Cellano entre los habitantes del lugar en referencia.

Domenico Maestri, en su metódico trabajo "*Tessuto adiposo*

e differenziazione sessuale”, puntualiza la importancia que tiene el estudio del tejido adiposo no sólo desde el punto de vista anatómico y fisiológico, sino como objeto de investigación por parte de la antropología general, ya que la disposición del panículo adiposo constituye uno de los elementos más importantes de la diferenciación sexual somática, con base en las observaciones realizadas en torno a los aspectos sexuales del metabolismo lipídico y a la diversidad de la distribución regional del panículo adiposo subcutáneo en los dos sexos. El autor hace esta exposición a través de una reseña de las más recientes publicaciones que versan sobre la materia.

Después de la notas bibliográficas y ya para clausurar las páginas de este valioso volumen de la *Rivista di Antropologia*, aparece una sección consagrada a reseñar la celebración del centenario de la Sociedad de Antropología de París (7 de julio de 1859 - 7 de julio de 1959) y la VI Sesión del Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, también en París (30 de julio a 6 de agosto de 1960).

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

ANTHROPOLOGICA.—N. S. Vol. IV. N° 1, 1962.
Le Centre Canadien de Recherches en Anthropologie. Université d'Ottawa, Canadá. Pp. 194.

Anthropologica es una revista semestral que viene publicando importantes artículos relacionados con la antropología y disciplinas afines y conexas. Actualmente la dirige Joseph E. Champagne, O. M. I., y constituye el órgano natural del Centro Canadiense de Investigaciones en Antropología de la Universidad de Ottawa. Observamos, a primera vista, que se trata de un número especial, editorialmente muy bien presentado y con serios estudios dedicados a la etnografía y al análisis socio-antropológico de las formas de vida y organización política de la compleja sociedad africana, particularmente desde el punto de vista de las relaciones de subordinación a la autoridad y de la evolución del concepto político del poder, como muy bien lo anota el profesor Ronald Cohen en sus palabras introductorias: “This

special issue on Africa is offered as our contribution to one of the central research traditions in African studies, and indeed in anthropology as a whole. Partly because of this tradition, and more importantly because of the nature of field work conditions in Africa, political organization has always attracted a great deal of the anthropologist's attention no matter what part of the continent he has elected to study... It has been our intention in this volume to obtain as representative a sample as possible of superior-subordinate relationships in complex African societies".

El ejemplar que comentamos consta de los siguientes trabajos: *Power in Complex Societies in Africa*, por RONALD COHEN; *L'accord de clientèle et l'organisation politique au Burundi*, por A. A. TROUWBORST; *Power in Ruanda*, por HELEN CODERE; *The Analysis of Conflict in Hierarchical Systems: An Example from Kanuri Political Organization*, por RONALD COHEN; *The Development of Local Government in a Nigerian Township*, por SIMÓN OTTENBERG; *Accommodation and Conflict in an African Peri-Urban Area*.

La organización social y política de la población de Ruanda (territorio de Africa que se extiende entre Uganda, Tanganica y el Congo Belga) es objeto de un minucioso estudio por parte de Helen Codere, a través de la antigua y nueva concepción del poder y en función de las diferentes estructuras sociales que la conforman. Esta población está compuesta por tres grupos humanos perfectamente diferenciables: los *Twa* (pigmoides selváticos), los *Hutu* (agricultores negroides que hablan Bantú) y los *Tutsi* (pastores de origen etíope). El autor hace una interpretación funcional de la sociedad ruandesa, mediante la cual explica, a partir de la noción que allí se tiene del poder político, la razón de la continuidad o cambio de ciertos mecanismos sociales. La vida política y social se halla caracterizada por el monopolio del poder que ejerce la minoría aristocrática de los *Tutsi*, mientras que la casta de los *Hutu*, que comprende un ochenta por ciento de la población, permanece oprimida y explotada. Entre 1959 y 1960 este país sufrió una revolución que transformó la antigua estructura del poder. Según el autor, los factores que directa o indirectamente incidieron en este cambio pueden reducirse a tres: la administración europea, la evolución social y cultural y el predominio de los *Hutu*.

Peter C. W. Gutkind presenta su artículo basado en la encuesta que personalmente dirigió en Mulago, un arrabal de la municipalidad de Kampala, Uganda, con resultados halagüeños en lo que concierne al estudio de la estructura de las sociedades urbanas de Africa, principalmente sobre aspectos relacionados con problemas de adaptación e integración de nuevas comunidades urbanas, evolución de éstas hacia modernas formas de asociación, etnocentrismo en el grupo y fuera del grupo, que el autor considera como uno de los más importantes mecanismos de adaptación funcional, y otros factores más que determinan las condiciones de los cambios rápidos en los recientes medios urbanos.

El volumen se cierra con las secciones destinadas a reseñas de libros y notas bibliográficas.

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

RECHERCHES SOCIOGRAPHIQUES.—Revue publiée par le Département de Sociologie et d'Anthropologie en collaboration avec le Centre de Recherches Sociales. Faculté des Sciences Sociales. Université Laval, Québec, Canadá. Volumen II, números 1 y 2, 1961. Pp. 119-285.

Bajo la dirección de Jean C. Falardeau y Fernand Dumont, se publica esta importante revista trimestral del Departamento de Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Laval. Su equipo de redacción está integrado así: Secretario de redacción: Ives Martin; Comité de redacción: Léon Dion, Abbé Roland Doyon, Albert Faucher, Gérald Fortin, Napoleón Leblanc, Guy Rocher, Arthur Tremblay y M. Adélarde Tremblay; y en la parte gráfica y de ilustraciones a Jacques Lemieux. El número 1 comprende trabajos de innegable interés en el campo de las investigaciones sociológicas, como puede inferirse del sumario pertinente: *L'inégalité sociale devant la mort: la mortinatalité et la mortalité infantile à Montréal*, por Jacques Henripin; *Attitudes à l'égard des occupations dans une paroisse agricole*, por Gérald Fortin et Louis-Marie Tremblay; *Les maîtres de l'enseignement primaire: étude*

socio-culturelle, por Pierre Belanger et André Juneau; *Le libéralisme du statu-quo: le droit protecteur*, por Léon Dion.

Del riguroso análisis que presenta Jacques Henripin de los problemas relacionados con la mortalidad y la morbilidad infantiles, bien sea por causas endógenas (decesos atribuibles a la constitución misma del niño, es decir, causas que éste trae consigo al nacer, que ha heredado desde la concepción o adquirido en el curso de la gestación o del parto de la madre) o bien, por causas externas o exógenas (atribuibles al medio ambiente en que vive el infante y que constituyen los factores determinantes de su muerte, tales como mala alimentación, agentes patógenos, microbios, etc.), se extraen conclusiones de suma importancia para los estudiosos de la demografía, la sociología y la antropología social. En su trabajo investigativo sobre las causas endógenas y exógenas de la mortinatalidad y mortalidad infantil en Montreal, de 1926 a 1958, el autor usa la terminología elaborada por el demógrafo francés Jean Bourgeois-Pichat y se ciñe a su método biométrico para la medida y evaluación de las tasas correspondientes a cada una de las categorías de decesos, advirtiendo que él mismo acepta el inconveniente que se presenta al aplicarlo en su estudio por cuanto que el número de decesos endógenos o exógenos es, a menudo, fraccionario. Finalmente, establece el hecho de la gran desigualdad de los niños ante el fenómeno de la muerte, según las diferentes condiciones sociales del medio en que nacen, y concluye en forma reflexiva: "Mais il nous paraît difficile d'admettre que, devant la vie et la mort, les enfants appartenant à diverses classes sociales soient aussi inégalement partagés... Avant de terminer, rappelons deux questions importantes auxquelles cette étude n'a pu apporter de réponse. Quelle influence pourrait avoir l'équipement médico-social sur la mortalité exogène en particulier? Qu'est-ce qui peut expliquer la 'predisposition' des enfants d'origine française à la mortalité endogène? ... Si les adultes sont, dans une certaine mesure, responsables de leur survie, l'enfant, lui, est à la merci de soins qu'il reçoit dans sa famille et des dispositions prises par la société pour le protéger contre la mort. Il nous semble que la population de Montréal —de même que celle de l'ensemble du Canada— ne bénéficie pas de l'éducation et de l'équipement social qui correspondraient à son niveau de vie".

El número 2 ofrece el siguiente índice: *L'industriel canadien-français et son milieu*, por Norman W. Taylor; *Les changements socio-culturels dans une paroisse agricole*, por Gérald Fortin; *L'enseignement primaire: responsabilité des Églises ou de l'Etat?*, por Fernando Ouellet; *Evolution numérique séculaire du clergé catholique dans le Québec*, por Louis-Edmond Hamelin.

Norman W. Taylor ha realizado una interesante encuesta entre hombres de negocio franco-canadienses y anglo-canadienses con el fin de obtener una explicación acerca del porqué de la mayor participación e influencia del último grupo en la dirección y desarrollo de la economía de su medio, particularmente en lo que se refiere a los sectores de la industria del cuero, la madera, el hierro y el acero, en las regiones de Montreal, Quebec, Sherbrooke, Trois-Rivières y Victoriaville.

El estudio de Gérald Fortin analiza los problemas de la movilidad profesional en un medio rural de la provincia de Quebec así como las transformaciones, traumatismos y profundos cambios socio-culturales generados por dicho fenómeno. Es un buen trabajo de campo y en equipo, que revela el avance de esta suerte de pesquisas en el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Laval.

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

ZEPHYRUS.—Crónica del Seminario de Arqueología y de la Sección Arqueológica del Centro de Estudios Salmantinos. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Salamanca. Volúmenes X y XI, 1959 y 1960. Páginas 208 y 277. Talleres Gráficos Imprenta Núñez. Salamanca, España.

Entre las publicaciones científicas de España vale la pena destacar la revista *Zephyrus*, no sólo por la densidad de sus estudios y trabajos de investigación arqueológica sino por la pulcra y exquisita presentación editorial. Escrita en fuerte y fino papel e ilustrada por excelentes láminas de transparente nitidez, convida a la lectura de expertos y profanos. Ha estado diri-

gida con acierto y en su ilustrado Consejo de Redacción figuran: Profesor doctor Juan Maluquer de Motes, de la Universidad de Barcelona; Profesor doctor Antonio Tovar Llorente, de la Universidad de Salamanca; Profesor doctor Manuel C. Díaz y Díaz, de la Universidad de Salamanca; Profesor doctor Miguel Tarra-dell Marteu, de la Universidad de Valencia; Profesor doctor Antonio Blanco Freijeiro, de la Universidad de Sevilla; Profesor doctor Alberto Balil Illana, de la Universidad de Madrid, y Profesor doctor J. M. Blázquez Martínez, de la Universidad de Salamanca.

El índice del volumen X compendia la materia: *Cata estratigráfica en el poblado de La Pedrera, en Vallfogona de Balaguer (Lérida)*, por J. Maluquer de Motes; *El urbanismo peninsular durante el bronce primitivo*, por A. Arribas; *Las excavaciones en la muralla romana de la calle de la Tapinería, de Barcelona*, por José de C. Serra Rafols; *El origen de la casa de atrio*, por A. Balil; *Veintinueve lámparas romanas de bronce del Museo Arqueológico Nacional de Madrid*, por J. M. Blázquez. VARIA: *La colección de anillos octogonales del Museo Arqueológico Nacional de Madrid*, por J. M. Blázquez; *Hallazgo submarino de un pecio con cargamento de cerámica campaniense*, por J. Barrera; *Cepos de ancla romanos recuperados frente a Blanes (Barcelona)*, por R. Pascual Guasch; *Visión actual de Africa Romana*, por M. Tarradell. CRÓNICA: *El IV Congreso de Prehistoria Africana, en Leopoldville, Congo Belga*, por L. Pericot. BIBLIOGRAFÍA.

El volumen XI, correspondiente al año de 1960, ofrece un selecto material investigativo de terreno, de modo especial sobre arqueología española. Por ejemplo: un interesante estudio de la red vial con que los romanos dotaron a España, titulado *Vías Romanas de Galicia*, de inocultable importancia para el conocimiento de muchos aspectos del desarrollo económico y político del viejo Imperio Romano; otro trabajo sobre la propagación de la técnica del cobre en el antiguo Continente bajo el título de *Metalurgia y comercio del cobre en la Europa prehistórica*, por E. Sangmeister; otro más sobre objetos arqueológicos obtenidos a través de una excavación en una zona de ensanche urbano en Ebussus, actualmente Ibiza, una de las islas del archipiélago de las Baleares, en el Mediterráneo, en donde se ha venido intensificando la exploración arqueológica, lo mismo que

en otras costas meridionales de España, debido a la vertiginosa ocupación de la franja litoral por edificaciones y hoteles veraniegos destinados al turismo internacional, cuyas modernas construcciones han cubierto zonas de positivo valor arqueológico sin que previamente se hayan practicado los reconocimientos científicos de rigor, habiéndose perdido así magníficas posibilidades para la investigación arqueológica y para el conocimiento del pasado español. Este trabajo, realizado por E. Escandell y J. M. Blázquez, fue publicado con el mote de *Nuevos objetos arqueológicos ebusitanos*.

En la sección *Varia* de esta entrega, Arturo Díaz Martos nos cuenta que a la serie de esculturas leoninas de la época romana, encontradas en España, se puede añadir otra más, cuyo hallazgo tuvo lugar durante el verano de 1959 en una de las calles próximas al puerto de Málaga, cuando se adelantaban las obras de la pavimentación. La escultura se halló a unos dos metros de profundidad y está esculpida en mármol blanco, con pátina amarillenta y algunos deterioros que no alcanzan a opacar la felina belleza de su estampa, según las figuras que nos traen varias láminas de ilustración al respecto y la erudita descripción que el autor hace del *León Romano de Málaga*, en cuyos rasgos escultóricos, técnicamente analizados, advierte estrechas relaciones con algunas de las esculturas helenísticas, particularmente por lo que respecta a la forma de interpretación de la melena. "Sus mechones compactos, —afirma— bien diferenciados, con una ondulación larga, se encuentran en la melena del *León de Rea*, del friso meridional de Pérgamo, así como en un fragmento de crin aparecido en el *Cerámico de Atenas*, fechado en el siglo IV a. de C.; los trazos poco profundos y apretados, la suavidad de la forma en cada unidad, pertenecen a un mismo ambiente en ambos mármoles. En idéntica línea estilística se encuentra la manera de haber sido tratados los cabellos y el pelo de la barba en algunos retratos de esta época, como en la cabeza de Eurípides del Palacio Ducal de Mantua, copia de un modelo griego. Igual concepción es la de los cabellos de Héroes de bronce del Museo Metropolitano de Nueva York, en la cual se dispersan sueltos, con trazos finos y paralelos, los rizos. . . Estos paralelos nos llevan a considerar que nuestra pieza imita un modelo leonino de aquel tiempo, opinión forzada por la posición de la figura, que como hemos visto, coincide por otra parte con

ejemplares de esta época. Pero lejos de considerar el mármol andaluz como producto de aquel período, hemos de retroceder en varias centurias para localizar la fecha de su realización. La necesaria información nos la proporciona la forma de las cejas y de los párpados; del ojo en general. Este se trata en los modelos griegos y romanos anteriores al siglo I, de una manera simple: el ojo es una ova dentro de una concavidad, sin más detalle particular que el señalamiento, en algunos casos, del iris, mediante un sencillo orificio. Sin embargo, en el siglo II, cuando la cabeza leonina evoluciona y adquiere un aspecto más terrible, el ojo sirve para expresar esa fuerza; entonces la pupila se trata con un orificio bien detallado, las cejas se marcan insistentemente y asimismo, el lagrimal, como se observa en cabezas hechas en la época de los Antoninos. Los ojos del león de Málaga son esos ojos melancólicos, de mirada oblicua, con el glóbulo abultado y las pupilas pesadas, que se aprecian en los de Faustina Joven, del Museo de Las Termas, o en la cabeza de Marco Aurelio, en el Louvre. La técnica de cruz de la pupila, la forma de los párpados, el profundo lagrimal son iguales en nuestra pieza que en la cabeza de Constantino del Palazzo del Conservatori... Y si a estas afinidades añadimos el amaneramiento de las formas, tendremos datos suficientes para considerar que el león de Málaga se ha realizado con una labra que va desde la segunda mitad del siglo II d. de C., hasta finales del III, aunque el artífice tuvo presente una escultura griega que representaba un león de tiempos helenísticos, cosa nada difícil al seguir siendo Atenas el centro artístico más importante del mundo romano durante esta etapa de la segunda y tercera centurias”.

Allí también se reseña el hallazgo de un exvoto originalísimo del santuario del Cigarralejo (Mula-Murcia), esculpido en piedra y en bajorrelieve, que representa una yegua en el momento de amamantar su potrillo, conjunto que explica —según E. Cuadrado— el culto que en dicho santuario se rendía a cierta divinidad, símbolo admirable de la maternidad, que velaba por la reproducción y cría de los caballos, “elemento valioso e indispensable de los iberos en la guerra y en la paz, en el transporte y en el comercio”.

El profesor Alberto Balil Illana nos informa, de otra parte, acerca del nuevo procedimiento técnico para fechar objetos antiguos de vidrio, con base en noticias del *American Institute*

of *Archaeology* y en el *Corning Glass Center*. “Este procedimiento se basa en la valoración de la capa de irisaciones que se forma en la mayor parte de objetos de vidrio; algunas clases parecen resistentes a este procedimiento cuando permanecen enterrados o sumergidos en el agua. El proceso es comparable, aunque más lento, al de oxidación de los metales y el análisis microscópico de una sección de estas irisaciones muestra que esta capa se halla formada por la superposición de laminillas. Los investigadores han partido de la hipótesis, confirmada por el análisis de algunos ejemplares fechados y que corresponden a los siglos IV, XVII y XVIII d. de C., que la formación de estas laminillas es anual y aplicando en consecuencia un procedimiento semejante al del estudio de los anillos de crecimiento de los árboles (dendrocronología). La formación de laminillas acusa los efectos de las variaciones periódicas de temperatura y pluviosidad, trátase de objetos enterrados o sumergidos... Adviértase especialmente que la cronología obtenida permite establecer sólo un *terminus ante*, puesto que se refiere no al momento de fabricación, sino de enterramiento o inmersión. Conviene insistir en el hecho de que el método no es aplicable a ciertos vidrios, más resistentes a los agentes químico-físicos, que determinan la formación de estas oxidaciones y que requiere absolutamente una total conservación de las irisaciones”.

De singular mérito son los trabajos publicados en los volúmenes que comentamos, y, sin lugar a dudas, representan una valiosa contribución a los estudios arqueológicos de la Península Ibérica, cuyo adelanto ha sido instigado en forma angustiosa por el distinguido arqueólogo español M. Tarradell, quien propuso un plan urgente e inmediato de exploraciones en las costas hispánicas, principalmente en los litorales mediterráneos, ante el rápido avance de las construcciones modernas en dichas zonas con destino al turismo internacional.

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

ANTROPOLOGÍA Y ETNOLOGÍA.—Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Revista del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. Director: José Pérez de Barradas. Talleres Gráficos "Jura". Madrid, España, 1958. Páginas 228.

La presente entrega de *Antropología y Etnología* reúne varios trabajos de investigación científica, de modo especial sobre aspectos de antropología física y etnografía, cuya importancia para el desarrollo de estos estudios radica principalmente en el método y sistematización de las pesquisas realizadas.

No obstante las controversias subsistentes acerca de los objetivos concretos de la antropología, particularmente en torno a su teórica y sistemática, a las leyes que regulan los mecanismos de la cultura y a su vinculación con otras disciplinas como la historia, la sociología, la biología y la psicología, podemos observar que día a día se va perfilando claramente como un campo específico del conocimiento humano. En todo caso, su estudio ha sido comprensivo de las características físicas y culturales del hombre a lo largo de las diversas etapas de su existencia. De ahí que se prospecten y realicen indagaciones sistemáticas tan bien dirigidas como las que ofrece esta revista. Registremos el sumario: *Mitos muiscas sobre la muerte y la fertilidad*, por José Pérez de Barradas; *Consideraciones sobre la estatura de las mujeres españolas actuales*, por María Alegría y Jesús Fernández Cabeza; *Tara-Apai-Toa ... Año 1455*, por el P. Javier Gutiérrez Marcilla; *Estudio osteométrico de los restos humanos del osario de Wamba (Valladolid)*, por Arturo Valls Medina, y *Estudio antropogenético de la capacidad gustativa para la feniltiocarbamida*, por Arturo Valls Medina.

En el documentado estudio del profesor José Pérez de Barradas sobre los mitos muiscas relacionados con la muerte y la fertilidad, encontramos interesantes transcripciones de nuestros cronistas de la conquista del Nuevo Reino de Granada, que alumbran el camino de la indagación etnohistórica respecto de las costumbres, pautas de conducta e instituciones que regían la sociedad chibcha. Veamos algunas:

"La vida moral de estos indios —anota Antonio de Herrera, Cronista Mayor de Indias— es de gente de mediana razón porque castigan los delitos, en particular el homicidio y el hurto

y el pecado nefando, de que son muy limpios; hay muchas horcas en los caminos, cortan manos y narices y orejas por otros delitos no tan grandes, y hay penas de vergüenza para los más principales, como rasgarles los vestidos y cortarles los cabellos”.

“Las leyes penales que, según todos los autores, se consideran dadas por el cacique Nemequene, mandaban: ‘Que quien matase muriere, aunque lo perdonasen los parientes del muerto, porque la vida decían que sólo la daba Dios... Que quien hubiese de la batalla antes que el capitán que los gobernaba, le diesen muerte vil al arbitrio de su cacique; que quien mostrase cobardía en la guerra lo vistiesen, por afrenta, ropa de mujer y usase los mismos ministerios que usan ellas en sus casas, por el tiempo que quisiese el cacique’.

“No menos rigurosos eran los castigos a las transgresiones sexuales —continúa Pérez de Barradas—. La violación de la mujer por un hombre soltero era castigada con la muerte ‘y si casado, habían de dormir dos solteros con la suya’. También se especificaba que si alguno se hallase que tuviera cuenta con su madre, hija, hermana o sobrina, que entre ellos eran grados prohibidos, ‘los metiesen en un hoyo angosto de agua con muchas sabandijas venenosas dentro y cubriéndolos con una gran losa, los dejasen pereciendo all’.

“Por ser los muisca un pueblo matriarcal es interesante notar que se hiciera responsable al marido de la muerte de su mujer, si ésta fallecía de parto. Textualmente el Padre Simón escribe a este respecto que ‘si alguna mujer moría de parto mandaba la ley que perdiese el marido la mitad de la hacienda, y la llevase al suegro o suegra, hermanos o parientes más cercanos en defecto del padre, mas quedando la criatura viva, sólo estaba obligado a su costa y aun añadían en algunas partes que si no tenía hacienda, había de buscar algunas mantas el viudo con qué pagar a los herederos de la muerta y si no le perseguían hasta quitarle la vida’.”

De su estudio de la orfebrería chibcha y de su cotejo con las informaciones de los cronistas desprende el autor una serie de hechos que en buena parte explican la sicología del pueblo muisca y con los cuales procura dar “una solución a la aparente incompatibilidad entre los datos suministrados por aquéllos y los proporcionados por la arqueología”.

De ahí que formule consideraciones de este tenor:

“Es la primera de estas divergencias extremas la de que los cronistas nos describen a los muiscas como un pueblo que usaba vestidos de algodón consistentes en una manta del mismo género, colocada en torno de la cintura, y otra pendiente de los hombros para dejar sólo al descubierto los brazos. Juan de Castellanos indica, además, que las mujeres casadas ‘por honestidad y más resguardo, usaban debajo pampanillas con que cubren las partes impudentes’. El vestido, por otra parte, respondía no sólo a una norma social sino a una necesidad, ya que la zona que habitaron los muiscas es de clima frío debido a su altura sobre el nivel del mar. Sin embargo, ni uno solo de los tunjos representan hombres o mujeres vestidos sino desnudos. La explicación consiste en que los tunjos son figurillas de carácter religioso, exvotos que se ofrecían a los dioses y a los poderes sobrenaturales. Confirma lo anterior saber que los sacerdotes, cuando tenían que hacer las ofrendas, se despojaban de sus vestiduras. Trátase, por tanto, de un desnudo de carácter ritual”.

“Por otra parte, los órganos sexuales están muy marcados en los tunjos y, dado su carácter religioso, no se puede ver en ello una manifestación de erotismo profano. En realidad se trata de la expresión de ideas propias de una cultura matriarcal y agrícola. El desnudo ritual pone de manifiesto que la mente muisca concedía un papel predominante en la fecundación a la mujer. Los órganos sexuales de ésta se representan siempre de manera exagerada. Simbolizan las fuentes de vida, mientras que los del hombre, en cambio, son desproporcionadamente pequeños. . . . Todo el simbolismo existente en los tunjos muiscas gira alrededor del mismo tema, o sea, la fecundidad, tanto humana como de los animales y de las plantas, explicándose en esta forma extrañas costumbres rituales citadas por los Cronistas. Tal sucede con las orgías sexuales celebradas junto a las veras de los sembrados. Según el Padre Simón, después de las danzas y de las canciones los asistentes ‘caían embriagados y tan excitados a la lujuria con el calor del vino, que cada hombre o mujer se juntaba con el primero o primera que se encontraba, porque para eso había general licencia en estas fiestas aún con las mujeres de los caciques y de los nobles’.”

“La interpretación tradicional de este tipo de orgía —continúa afirmando Pérez de Barradas— es que se trata de un rito de magia contagiosa, para asegurar la fecundidad de las cose-

chas. G. Bataille, sin embargo, ha planteado la cuestión sobre nuevas bases, a saber: las de la estrecha relación entre la reproducción y la muerte y las prohibiciones establecidas en conexión con ambas”.

Después de describirnos las orgías preguerreras y los sacrificios humanos en los ritos agrícolas de los muiscas, como el sacrificio denominado la *gavia*, de cuya forma afirma que es idéntica al *tlacacaliztli* mexicano, nos señala que “somos los primeros en considerar que no es el pueblo muisca el más indicado para confrontar las ideas de Caillois y Bataille, y que se necesitaría un material más amplio para asegurarnos de si son válidas o no para la etnología o, mejor dicho, si responden o no a la realidad humana. Pero a pesar de todo no deja de ser interesante el que las tesis del mencionado autor expliquen, a nuestro juicio bastante bien, costumbres muiscas desconcertantes... El contraste entre lo que podemos llamar vida normal y cotidiana, basada en normas sociales rígidas, y la transgresión lícita de las mismas en ciertos períodos determinados, tiene su explicación en que la sociedad no puede admitir la anarquía más que de una manera temporal y en ciertas y determinadas condiciones. La base de la sociedad es la familia y el trabajo. Esta exige del hombre una conducta razonable y continua en consideración a un beneficio ulterior, además de satisfacer las necesidades naturales más urgentes. Pero cuanto más alto sea el nivel cultural del pueblo, mayormente el trabajo interesa a la colectividad social y, por tanto, le preocupa no sólo el oponerse a la violencia sino también el encauzar las transgresiones convirtiéndolas en fiestas sagradas. Según R. Caillois, las fiestas son un remedio del desgaste del mecanismo social... De igual manera los sacrificios humanos tenían por fin, concretamente entre los muiscas, alimentar al sol y contentarlo. Específicamente señala el Padre Aguado que ‘cuando algunas secas les sobrevienen, dicen, que el sol, su dios, está enojado porque no le proveen de mantenimientos; y así, para aplacar su furor y darle de comer, y que no retenga las lluvias, le hacen muy grandes sacrificios de gente humana’.”

El estudio de María Alegría y Jesús Fernández Cabeza se refiere a las clasificaciones y cálculos estadísticos relacionados con las medidas antropométricas y caracteres de crecimiento en longitud de un numeroso grupo de mujeres españolas de la

actualidad. Los datos biológicos contenidos en este trabajo pueden ser utilizados como base para comparaciones futuras.

Arturo Valls Medina reúne una serie de datos de suma importancia para el conocimiento métrico del húmero, con base en un material osteológico recogido en el pueblo de Wamba de la provincia de Valladolid. Es de gran utilidad para antropólogos, anatomistas y médico-legistas.

El mismo autor nos presenta un serio, actualizado y analítico estudio sobre la capacidad gustativa a la feniltiocarbamida (P. T. C.) desde un punto de vista antropogenético. La feniltiocarbamida, al igual que otras sustancias de composición química semejante, "se muestra de distinto sabor o insípida a los individuos, dependiendo esta cualidad de un par de alelomorfos pertenecientes a un sistema monogénico, con distinta penetración según el sexo o las edades, y con una expresividad diferencial que se manifiesta en los distintos grupos raciales humanos... La capacidad gustativa a la P. T. C. ha sido estudiada por genetistas, antropólogos y médicos. Los primeros la usan prácticamente para la identificación de los gemelos monoigóticos (G. Segall, 1948), la determinación de la paternidad (H. Cardulloy y L. E. Holt, 1951) y la detención del ligamento gónico; los médicos para el diagnóstico de ciertas enfermedades, como la diabetes (M. C. Terry y G. Segall, 1947) y en Antropología como criterio diferencial entre los grupos raciales humanos, dándosele actualmente un valor discriminativo casi tan importante como el de los grupos sanguíneos, lo cual, es cierto, ha llevado a sabios de la categoría de Race a afirmar que, de manera un poco exagerada en nuestra opinión, 'The eight blood groups... together with ability to taste phenylthiocarbamide are the only human physiological characters (apart from sex) of which the manner of inheritance is known with certainty' (R. R. Race, 1950)". Tal la sinopsis del trabajo, esbozada por el mismo autor Valls Medina.

Francisco Márquez Yáñez.

* * *

THESAURUS. — *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. Director: José Manuel Rivas Sacconi. Secretario de redacción: Rubén Páez Patiño. Tomo XVII. Mayo-Agosto de 1962. Número 2. Páginas 498. Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, Colombia.

Sugerente el temario del actual tomo de *Thesaurus*. Y con medulares estudios especializados: *La Gramática Chibcha de E. Uricoechea*, por Rufino José Cuervo; *Cartas desconocidas de M. A. Caro, J. M. Gutiérrez y E. Uricoechea*, por Guillermo L. Guitarte; *Cunas, andadores y canciones de cuna en Bolívar, Antioquia y Nariño*, por María Luisa Rodríguez de Montes; *El "Romance de Jiménez de Quesada", ¿primer poema colombiano?*, por Gisela Beutler; *Esquema generacional de las letras hispanoamericanas*, por José Juan Arrom; *Sobre el habla de San Basilio de Palenque*, por José Joaquín Montes; *Reseña de libros y revistas*; y *Varia*.

En la breve, clara y castiza introducción que Rafael Torres Quintero presenta de la original página de don Rufino José Cuervo sobre la *Gramática Chibcha*, de don Ezequiel Uricoechea, podemos advertir los antecedentes históricos y la importancia del ignorado comentario lingüístico, publicado por el insigne filólogo bogotano en el *Diario de Cundinamarca* en 1872 y recientemente descubierto por el académico Guillermo Hernández de Alba.

En efecto, dice el erudito investigador Torres Quintero:

"Al publicar en 1951 la *Bibliografía de Rufino José Cuervo*, transcribimos el siguiente fragmento de una carta de don Ezequiel Uricoechea fechada en París en 1872:

Me tiene vuesa merced de nuevo por estos mundos, salvo el cuerpo y algo llagado el espíritu, achaque antiguo que, por lo crónico, no merece ya noticia, que él y yo no somos ya sino uno solo, pero muy rendido al amigo que escribió en el Diario de Cundinamarca cierto trozo sobre mi gramática chibcha y que hasta hoy no me ha sido dado ver de molde. Un millón de gracias.

"Añadimos entonces que no habíamos logrado dar con el aludido artículo de Cuervo, bien porque no hubiera llegado a publicarse como acaso se podía deducir de la frase en que Uricoechea afirma que no le fue dado verlo de molde, bien porque

la colección consultada del periódico estuviera incompleta; bien, en fin, por inadvertencia nuestra. Los mismos motivos tuvieron validez años más tarde cuando la *Bibliografía* se reeditó con adiciones y correcciones y se incluyó al final del segundo tomo de las *Obras* de Cuervo.

“Pues bien: hoy tenemos para los lectores de esta revista y para los admiradores del señor Cuervo en todo el mundo hispánico la grata noticia de que su comentario, prácticamente desconocido, sobre la gramática chibcha de Uricoechea, ha sido hallado. En efecto, con mejor fortuna que nosotros, el diligente investigador don Guillermo Hernández de Alba encontró en el *Diario* citado, número 875, correspondiente al 14 de noviembre de 1872, en la sección *Hechos diversos* y bajo el indiferente título de *Bibliografía*, el importante documento. La investigación bibliográfica, en casos como los de Caro o Cuervo, es tarea para realizar en largo tiempo y con el aporte de muchos. Cada nuevo hallazgo no puede menos de causarnos infinita complacencia y, en este caso, sólo tenemos palabras de felicitación para el amigo y maestro que acabamos de mencionar”.

Después de informar que el *Diario de Cundinamarca* fue un periódico que lanzó su primera edición en Bogotá el 1º de octubre de 1869; que lo dirigió don José Benito Gaitán y que sirvió de órgano oficial del Estado Soberano de Cundinamarca, nos explica que “la ortografía usada por éste como por algunos otros periódicos de la época, difería ligeramente de la actual y de la que en sus manuscritos empleaba el señor Cuervo (*i* por *y*, *j* por *g*). Por esto nos ha parecido que nada se ganaría, antes por el contrario, se desfiguraría el texto del filólogo bogotano, con reproducir su escrito en una ortografía que no era la suya. Basados en esta consideración hemos adoptado el uso moderno”.

Concluye su presentación con un luminoso concepto sobre la admirable página de Cuervo, concepto que compartimos sin reservas:

“Por lo demás, la página que va a leerse en seguida descubre un aspecto original y atrayente de la personalidad del señor Cuervo. Revela una juventud ardiente de ideales indigenistas, germen de lo que había de ser, en el hombre de ciencia, su fervor americanista y su porfiada consagración al estudio de la

lengua en que vino a fundirse, a la postre, la cultura del Nuevo Continente”.

Esta sección se honra en transcribir del tomo XVII, número 2, 1962, de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, el comentario lingüístico en referencia:

“[LA GRAMATICA CHIBCHA DE EZEQUIEL URICOECHEA]
BIBLIOGRAFIA

“Acaban de llegar a la librería del señor don Manuel Pombo unos pocos ejemplares del primer volumen de la Colección Lingüística Americana, obra de suma importancia para los estudios filológicos, empezada a publicar en Europa por nuestro compatriota el ilustre naturalista y literato don Ezequiel Uricoechea.

Colombiano el autor, cumple con un deber dando el primer lugar a la lengua de la nación chibcha, habitadora de las comarcas donde hoy está asentada Bogotá, y la que por su cultura descollaba entre la caterva de tribus ocupantes del territorio de nuestra patria. Empieza el libro por una elegante y erudita introducción en que se dilucidan muchos puntos curiosos, y para nosotros de particular interés, relativos a la historia, civilización y costumbres de los antiguos pobladores de estas tierras; viene en seguida la gramática, vocabulario y confesionario del Padre fray Bernardo de Lugo; con el especial mérito de ser el texto publicado por el señor Uricoechea el más genuino, como que ha procedido de la minuciosa colación y el detenido estudio de las ediciones impresas y de los varios manuscritos, agréguese a esto que ha colocado en sus propios lugares vocablos y noticias que andaban dispersos en otros autores, y añadido observaciones originales de mucho valor; de suerte que en este volumen se hallan compiladas todas las reliquias literarias de la gente muisca.

La edición corresponde al designio del autor, pues es de exquisito gusto, en caracteres elzevirianos y va encabezada con un magnífico retrato.

Si ya se ha dicho con razón que monumento más glorioso que los poemas de Homero es para la humanidad la lengua en que se hallan escritos, no vacilamos en afirmar que el señor Uricoechea, al publicar los restos de la lengua chibcha, ha he-

cho por los infortunados descendientes de Tisquesusa, más que muchos otros pregonadores de sus derechos de ellos, pero despreciadores de su incivilización y pobreza, si no traficantes con su sangre en contiendas banderizas. Al escribir estas líneas ante el busto de Bachué, progenitora, según la teogonía chibcha, de esta en un tiempo poderosa raza, no podemos tener la rienda de nuestra imaginación para que no vuele a la época en que señoreaba única estos campos y dilataba su imperio por todo el centro de Colombia, y luego la veamos subyugada y casi exterminada, sin más defensa que la de los misioneros que los favorecían a la sombra de la cruz y salvaban en su lengua los títulos de su inteligencia; ni deja de enardecernos la sangre al considerar que cuando nosotros increpamos a los conquistadores con el cargo de usurpación, nosotros, descendientes de éstos, continuamos la usurpación manteniendo en la ignorancia y el embrutecimiento a los americanos, cuyos derechos no han caducado, como que casi nuestros padres oyeron proclamar por Inca a Túpac Amaru y vieron su sangre derramada en defensa de la libertad; sangre infeliz que no ha merecido ni un canto a los poetas ni un monumento a los gobernantes del Nuevo Mundo.

Perdónese esta queja al interés que nos inspira la raza autóctona de América; y ya que la proferimos, perdónesenos que pidamos protección para ella, no sólo educándola y levantándola sino apoyando cuanto propenda a hacerla conocer en su historia y en sus monumentos. Por nuestra parte satisfacemos este deber hasta donde alcanzan nuestras débiles fuerzas, felicitando al señor Uricoechea por el acometimiento de tan laudable empresa, como es la de dar a conocer las lenguas americanas, es decir, el alma de estos desventurados pueblos, y, por desventurados, simpáticos, y deseáramos que fuesen de algún peso nuestras palabras para estimular a nuestros compatriotas a apoyar esta publicación y al autor a darle cima. — R. J. CUERVO”.

Sobresalen, también, con luz propia los demás trabajos de investigación:

Guillermo L. Guitarte realizó acuciosas pesquisas bibliográficas y de archivo, rebuscando en los viejos anaqueles de la Biblioteca del Congreso de la Nación, de Buenos Aires, y en los propios y particulares documentos de don Juan María Gutiérrez, ferviente americanista e iniciador de los estudios de lite-

ratura argentina, testimonios válidos de su interés por las letras en América. Entre ellos señalase por su entidad vital y literaria la correspondencia epistolar que sostuvo el eminente argentino con dos ilustres colombianos: don Miguel Antonio Caro y don Ezequiel Uricoechea. Sobra decir que son páginas desconocidas y admirables que proporcionan nuevos e interesantes datos en torno a la vida y obra de cada uno de los letrados en mención.

María Luisa Rodríguez de Montes, con base en las encuestas practicadas en los Departamentos de Bolívar, Santander, Antioquia y Nariño, en los años 1958-1961, presenta un metódico estudio de folclor relacionado con los diversos estilos de cunas, andadores y canciones de cuna hallados en los hogares de tipo medio que fueron visitados durante su expedición de terreno. Los materiales fueron recogidos por los exploradores del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo con destino al Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia. El excelente trabajo está ilustrado por algunos gráficos y fotografías que explican las características, formas y diferentes tipos de construcción de cunas, andadores y canastas para mecer y llevar niños, así como ciertas muestras de la manera como llevan en brazos a los niños y de cómo desempeñan las hamacas su función de cuna, ora en Málaga o Mahates, ora en Boquilla o bien en María la Baja o San Basilio de Palenque.

El bien documentado y analítico estudio de Gisela Beutler sobre el *Romance de Ximénez de Quesada*, particularmente en torno al esclarecimiento de su autenticidad original y de si se le puede considerar como primer poema colombiano de tipo romanesco en elogio del Conquistador del Nuevo Reino de Granada, merece comentario aparte e *in extenso* por el riguroso examen crítico que la autora hace de las fuentes históricas, filológicas y literarias que sirvieron de soporte a la controversia suscitada en 1932 para defender o impugnar la legitimidad de origen del romance que, "según el editor J. F. Franco Quijano, fue compuesto en 1538 por Antón de Lezcámez, capellán del séquito del general Jiménez de Quesada" y que dio pábulo a los doctores Gustavo Otero Muñoz y Enrique Otero D'Costa para que midieran sus armas de historiógrafos en dos importantes artículos publicados en el *Boletín de Historia y Antigüedades*, en los cuales sustentaban tesis opuestas acerca de la autenticidad del aludido poema (*Los primeros poe-*

tas de la Conquista, de Otero Muñoz, y *Romancero aprócrifo del Padre Antón de Lezcámez*, de Otero D'Costa). La autora, después de un amplio y razonado análisis documental, gramatical y literario, concluye que "el *Romance de Ximénez de Quesada*" es una creación moderna. No se ha encontrado otro "primer poema colombiano"; el honor de haberlo compuesto recae en la musa del beneficiado de Tunja, y no en la ilusoria del capellán del Conquistador. No se ha hallado la atestación de un romance colombiano auténtico de los primeros tiempos de la Conquista. Sin embargo, con la redacción de su romance, J. F. Franco Quijano da prueba significativa del vivo interés que despertaba el romancero español en Colombia a principios de este siglo, interés que se puede comprobar en muchos otros ejemplos, eco de la reanimación de la literatura medieval y de la investigación romancística en la Península. Franco Quijano con su falsificación ideó un 'hecho patriótico': así se le atribuyó a su poema el mérito de iniciador del *Romancero moderno colombiano*".

Dignas de especial mención son también las notas sobre las características más salientes del habla en la comunidad negra de San Basilio de Palenque, municipio de Mahates, Bolívar, especialmente desde el punto de vista de su fonética, morfología y sintaxis. Su autor, José Joaquín Montes, con base en el análisis de los materiales recogidos en la encuesta realizada en 1959 entre los actuales palenqueros, llega a la conclusión de que "la de San Basilio es un habla esencialmente española en la que se combinan algunos rasgos arcaicos (conservación sistemática de *h* aspirada antigua, mantenimiento de *-b-* en el copretérito *teneba*, arcaísmos léxicos como *murciégalo* con la agudización y avanzadísimo desarrollo de numerosas tendencias vulgares, comunes unas a casi todas las hablas españolas (caducidad de las vocales átonas y de *-d-*, cerrazón de *o*, *e*), y frecuentes otras en varios dialectos del español (aspiración o pérdida de *-s-*, vacilación en el status fonético y fonológico de *l*, *-r*, *r*, *-n* final velar o caduca, etc.). El desarrollo consistente de estas tendencias, no impedido por fuerza alguna contraria en varios siglos de aislamiento de los palenqueros, conduce a la transformación de palabras españolas hasta un punto difícil de identificar para el hispanohablante normal (*furatero* 'forastero', *diripetaró* 'despertador', *lendro* 'adentro', *lató* 'ratón', etc.), al tiempo que el

aparato gramatical se reduce al mínimo... Posibles restos africanos sólo podemos conjeturar en unas poquísimas palabras: *gombe* 'ganado', *calabongó* 'luciérnaga', *moná* 'niño'; quizá no sea muy aventurado atribuir también a una influencia semejante el peculiarísimo tonillo palenquero, una de cuyas más salientes características es la notoria elevación del tono y el alargamiento cuantitativo de la sílaba acentuada".

Para terminar, cúmpenos destacar en la sección *Varia* la muy disertada exposición del doctor José Manuel Rivas Sacconi con motivo de la inauguración del Museo Etnográfico de Yerbabuena, el 16 de julio de 1962, en algunos de cuyos apartes explica las motivaciones y objetivos de esta plausible obra del Instituto Caro y Cuervo. "Este museo, —dice Rivas Sacconi— que hoy mostramos por primera vez a los ilustres visitantes y cordiales amigos que nos honran con su asistencia, es derivación del Atlas Lingüístico de Colombia, que no es solamente lingüístico, sino también etnográfico; y, justamente por serlo y por existir tan íntima trabazón entre sus dos aspectos, mira y estudia todas las manifestaciones de la vida y de la cultura tradicional y popular del país. ... La preparación del Atlas implica una sistemática exploración del territorio nacional, en el curso de la cual se obtienen las respuestas a un cuestionario de dos mil preguntas, sobre temas de pronunciación, de gramática y del vocabulario relacionado con la vida individual, familiar, social, religiosa y económica, y, además, se recogen noticias sobre las poblaciones visitadas, se hacen grabaciones de poesía y de música populares, se toman fotografías de lugares, personas y cosas, se adquieren objetos característicos de las distintas regiones. Esta enorme y variada documentación se traduce primeramente en la elaboración de los mapas lingüístico-etnográficos que compondrán el Atlas definitivo. Secundariamente, da lugar a la redacción de monografías, muchas de ellas ya publicadas y otras próximas a aparecer. Y, finalmente, va constituyendo, por acumulación constante, tres valiosas colecciones: el archivo fotográfico; el archivo de la palabra y de la música regional colombiana, formado por las cintas magnetofónicas y los registros fonográficos; y el museo de etnografía y folclore, que hoy abre su puerta... Se comprende así que esta colección no ha surgido como algo aislado o extralimitado en la actividad del Instituto. Es empeño concomitante con la investigación del vo-

cabulario y de la cultura popular expresada por el lenguaje. Se busca y se registra la palabra, pero también se observa el objeto a que se refiere, aplicando el método de palabras y cosas, a fin de obtener una visión cultural completa. Por considerar que la descripción, el dibujo o la fotografía de los objetos son casi siempre insuficientes, se ha querido que por lo menos algunas muestras de ellos se conserven y exhiban en la sede del Instituto para estudio de los investigadores y del público. Así nace la idea de este museo, que tiene ambiciosas proyecciones y que, aún en su exigua dimensión actual, reúne ya objetos de uso doméstico, implementos de transporte, prendas de vestido características de algunas regiones, hechuras de artesanía popular, utensilios de minería, pesca, agricultura y ganadería. Esta colección etnográfica es obra del Departamento de Dialectología del Instituto y funcionará como dependencia del mismo. Concretamente es resultado de los trabajos realizados en el campo por el doctor Luis Flórez, Jefe del Departamento, y por sus colaboradores, don Francisco Suárez Pineda, don José Joaquín Montes y doña María Luisa Rodríguez de Montes, incansables en sus correrías y comisiones de estudio”.

Francisco Márquez Yáñez.